



iNINCO UCV
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
DE LA COMUNICACIÓN

Los mitos en la política: Hugo Chávez, tragedia en cinco actos

Myths in politics: Hugo Chávez, tragedy in five acts

Juan Carlos Rosillo-Villena (Chile)
Universidad de Santiago de Chile
juan.rosillo@usach.cl

© Publicación de conformidad con su autor. Esta cesión patrimonial comprende el derecho del Anuario ININCO para comunicar públicamente la obra, divulgarla, publicarla y reproducirla en soportes analógicos o digitales en la oportunidad que así lo estime conveniente, así como, la de salvaguardar los intereses y derechos morales que le corresponden como autora de la obra antes señalada. Prohibida su reproducción total o parcial sin la autorización del autor. Ley de Derecho de Autor. Gaceta oficial N° 4638 extraordinario. 1o octubre de 1993. Las imágenes utilizadas son estrictamente para uso académico y corresponden al archivo del Anuario ININCO-UCV.

Los mitos en la política: Hugo Chávez, tragedia en cinco actos

Juan Carlos Rosillo-Villena
Universidad de Santiago de Chile
<https://orcid.org/0000-0002-2301-5761>

Resumen

El siguiente trabajo realiza una aproximación al fenómeno del mito político, específicamente en los aspectos relacionados con la fuerza dramática del héroe, noción planteada por el investigador George Balandier, que subyacen al discurso como actor político y posteriormente en calidad de presidente de Hugo Chávez. Es tanto su accionar político, como el de tantos líderes de tendencia populista fue, para decirlo con Balandier, puesto en escena como una tragedia griega en varios actos. Seleccionamos fragmentos de su discurso en cinco momentos, a saber la intentona golpista de 1992; la juramentación como presidente en 1999; los sucesos de abril de 2002; el referendo aprobatorio de la Reforma Constitucional de 2007 y su agonía entre 2011 y 2013.

Palabras clave: comunicación política, Discurso político. Mito político

Summary

The following work makes an approximation to the phenomenon of the political myth, specifically in the aspects related to the dramatic force of the hero, notion raised by the researcher George Balandier, that underlie the speech like political actor and later like president of Hugo Chavez. It is as much his political action as that of so many leaders of populist tendency was, to say it with Balandier, staged like a Greek tragedy in several acts. We selected fragments of his speech in five moments, namely the coup attempt of 1992; the swearing-in as president in 1999; the events of April 2002; the referendum approving the Constitutional Reform of 2007 and its agony between 2011 and 2013.

Keywords: Political communication, Political discourse, Political myth.

Los mitos en la política: Hugo Chávez, tragedia en cinco actos

Juan Carlos Rosillo-Villena
Universidad de Santiago de Chile
<https://orcid.org/0000-0002-2301-5761>



Introducción

“Es un gran hombre que lucha para el pueblo y
para el pueblo quiere lo mejor
Le quita al rico para darle al pobre
Cambió las leyes, la constitución y que los niños,
también los ancianos, tengan salud y una educación”

Corrido norteño dedicado al Presidente Hugo Chávez ¹

El siguiente trabajo tiene como propósito realizar una aproximación al fenómeno del mito político, específicamente en los aspectos relacionados con la fuerza dramática del héroe, noción planteada por el investigador francés George Balandier, que subyacen al discurso como actor político y posteriormente en calidad de presidente de la República de Hugo Chávez Frías. Nos motiva la idea de que independientemente de las pasiones que genera su figura, es importante comprender la influencia que mantiene Chávez aún fallecido en la dinámica sociopolítica del país.

¹ Obtenido en Youtube el 08/10/2015, a continuación el enlace al video:
<https://www.youtube.com/watch?v=gIPAgwVOP9w>

Nos interesa relacionar el discurso como objeto de análisis, como manifestación de los actores políticos y de quienes detentan el poder, con los elementos del héroe ya que coincidimos con H. Arendt en su libro *La condición humana* (2011) cuando plantea: "ser político, vivir en una polis, significaba que todo se decía por medio de palabras y de persuasión, y no con la fuerza y la violencia" (pag.40). En tanto el discurso constituye un elemento fundamental de la comunicación y a su vez de la sociabilidad nuestros esfuerzos se dirigen hacia la comprensión de las estructuras discursivas y su influencia en la sociedad.

Con el fin de lograr el objetivo planteado hemos considerado pertinente emplear como punto de inicio los aportes teóricos de George Balandier en el texto *El poder en escenas* (1994), en el cual se establecen paralelismos entre la política y la representación teatral, por considerar que su enfoque aporta herramientas muy apropiadas para entender la discursividad del oriundo de Sabaneta.

Partimos de la siguiente premisa del investigador antes mencionado: "Todo sistema de poder es un dispositivo destinado a producir efectos, entre ellos los comparables a las ilusiones que suscita la tramoya teatral" (Balandier, 1994, p. 16). En consonancia con lo anterior, observamos en la estrategia del líder del autodenominado "Gobierno Revolucionario" elementos suficientes para afirmar que aprovechó la situación de Venezuela para activar los mecanismos de la ilusión en buena parte de la población.

Es que el accionar político de Hugo Chávez, como el de tantos líderes de tendencia populista fue, para decirlo con Balandier, puesto en escena como una tragedia griega en varios episodios. Para los efectos de esta reflexión escogimos fragmentos de su discurso en cinco momentos en la vida pública del personaje, a saber la intentona golpista de 1992; la juramentación como presidente en 1999; los sucesos de abril de 2002; el referendo aprobatorio de la Reforma Constitucional de 2007 y su agonía entre 2011 y 2013.

En ellos rastreamos el manejo de la heroicidad como recurso político con el fin de revisar la vigencia en el caso venezolano del postulado del autor ya mencionado según el cual:

... es a partir del mito del héroe que con mayor frecuencia se agudiza la teatralidad política. La autoridad que engendra es más espectacular todavía que la teatralidad rutinaria y sin sobresaltos. El héroe no es en principio apreciado por ser «el más capaz», ni tampoco, como afirmaba Carlyle, por ser quien asume la carga soberana. Es por su fuerza dramática por lo que el héroe es reconocido. Obtiene su calidad de tal, no del nacimiento o de la formación recibida. Aparece, actúa, provoca la adhesión, recibe el poder. La sorpresa, la acción, el éxito son las tres leyes del drama que le otorgan existencia. (p. 19)

Las tres leyes del drama citadas fueron empleadas magistralmente desde el primer acto de la tragedia: el fallido golpe de Estado de 1992. Allí pronunció su conocida declaración de "Compañeros: Lamentablemente, por ahora, los objetivos que nos planteamos no fueron logrados en la ciudad capital".²

En el segundo acto, la juramentación como presidente el 2 de febrero de 1999, manejó el elemento sorpresa al jurar sobre la "moribunda"³. Luego de una campaña electoral en la que "destronó"

² <http://www.ultimasnoticias.com.ve/noticias/actualidad/politica/el-famoso-por-ahora-la-primer-a-paricion-de-chavez.aspx#ixzz3oMwxOkji>

³ Sus palabras fueron las siguientes: "Juro delante de Dios, juro delante de la Patria, juro delante de mi pueblo que sobre esta moribunda Constitución (1961) impulsaré las transformaciones democráticas necesarias para que la República nueva tenga unas Carta Magna adecuada a los nuevos tiempos. ¡Lo Juro!".

a una ex reina de belleza universal devenida en candidata presidencial y a Henrique Salas, primer gobernador electo del estado Carabobo, digno heredero del proceso de descentralización iniciado en 1989.

El tercer episodio ocurrió en 2002, año en el cual vivimos acontecimientos de carácter tragicómico para decir lo menos. Luego de los sucesos del 11 de abril regresó a Miraflores un hombre conciliador, casi en un acto de contrición dispuesto a “rectificar donde tenga que rectificar”⁴.

En 2007 luego de perder el Referendo Aprobatorio de la Reforma Constitucional calificó de “victoria de mierda” al resultado que le impidió, entre otras cuestiones, la reelección indefinida⁵. Tan importante era aprobarla que no obstante haber sido rechazada en las elecciones de 2007, dicha propuesta fue presentada nuevamente por el grupo dominante, esa vez bajo la figura de enmienda constitucional y tramitada por la Asamblea Nacional a finales de 2008.

Como acto final, la caída del personaje épico, desde junio de 2011 hasta el 5 de marzo de 2013. La agonía del líder fue aprovechada para mantener su capital político aún a costa de su propia vida e iniciar el proceso de mitificación. Ni siquiera la amenaza de muerte que supuso el cáncer impidió afrontar la campaña electoral de 2012. Llamados a la vida, lágrimas y abusos a la norma constitucional signaron ese episodio.

El manejo propagandístico de la enfermedad y el evidente uso de la emocionalidad en el caso del “hombre fuerte” que controlaba todos los poderes públicos, que enfrentaba a sus enemigos internos y externos en nombre del pueblo oprimido tenía como simple propósito preservar el poder.

El modelo de populismo petrolero disfrazado de socialismo daba las primeras muestras de agotamiento, con lo cual se acentuaba el carácter autoritario del régimen para mantener la ilusión de bonanza que caracterizó y caracteriza a la “revolución”. Por tal motivo, era fundamental mantener el condicionamiento de la vida del país a los designios del líder.

Era menester establecer ritos para la preservación del modelo, ante la pérdida física del prócer la unidad era necesaria a toda costa en torno al ungido para sucederle. Así, en fecha 08 de diciembre de 2013 el “gigante” reconoce que probablemente no podría asumir el nuevo mandato 2013-2019 y nombra al sucesor: Nicolás Maduro. De tal manera se da inicio al intento de mitificación por parte del sector dominante de Hugo Rafael Chávez Frías.

⁴ Recoge el libro “Palabras de abril” (Chávez y Rodríguez, 2012) lo siguiente: “A partir de este momento, todo el mundo a la casa, todo el mundo a la familia. Vamos a recogernos allí en la casa, vamos a reflexionar, vamos a poner a Dios por delante. Esta imagen de Cristo crucificado me la regaló, cuando iba saliendo prisionero, en la madrugada de hace dos días, hace 47 horas exactamente, para este momento, un buen amigo: el general Jacinto Pérez Arcay. Me dijo: “Hijo, llévate a Cristo”; me lo llevé y aquí está de nuevo. Pues, invoquemos a Cristo, a Dios nuestro Señor, y llenémonos de paz; hace falta mucha paz espiritual en este momento para todo el país, para todos los sectores. Hago un llamado a la paz, hago un llamado a la calma, hago un llamado a la racionalidad de todos. Hago un llamado a que volvamos a la reunión del país.”

⁵ Allí expresó: “...sepan administrar su victoria, pero ya la están llenando de mierda. Es una victoria de mierda y la nuestra, llámenla derrota, llámenla, es de coraje, es de valor, es de dignidad”. El testimonio puede verse en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=bcCoaBvVtnQ>.

Antes de continuar con nuestra aproximación a la puesta en escena de Chávez, estimamos pertinente dedicar un apartado a la reflexión sobre el concepto de mito en la sociedad, así como el sector político dominante ha intentado mediante su discurso y el control de los medios de comunicación endiosar al “líder de la Revolución Bolivariana”.

Marco teórico

“No es exclusivamente venezolano aquello de que el que manda sabe de todo... Es, precisamente, una de las características de la democracia, la superación de esas viejas mitologías. Ya vemos como el mundo se va desbrozando de semejante engaño. Y afirma estas conquistas el contraste de la preexistencia del mito en los países totalitarios”.

Andrés Eloy Blanco, *El Universal* 27 de septiembre de 1944

En cuanto al concepto de mito, revisemos la definición contenida en el *Diccionario de Sociología* (Pratt, 1960): “Relato tradicional de significado religioso; en particular una narración de las acciones de seres sobrenaturales o una explicación ficticia, en forma narrativa, del origen de los ritos religiosos, de los usos sociales o de los fenómenos naturales”. Con base en esto, podemos afirmar que los mitos constituyen unos de los medios que poseen las sociedades para comprender lo desconocido, bien sea los fenómenos naturales o acontecimientos que trascienden su control.

Dado que el interés de este trabajo es relacionar el uso del heroísmo en el discurso de Chávez como herramienta de mitificación política, consideramos importante revisar los aportes del filósofo rumano Mircea Eliade (2000) en el texto *El mito del eterno retorno*, en el cual estudia las concepciones del ser y la realidad del comportamiento del hombre en las sociedades premodernas con el objeto de “... comprender el sentido profundo de todos esos símbolos, mitos y ritos para lograr traducirlo a nuestro lenguaje habitual” (p.13).

Podemos entender mejor el papel del héroe en la práctica política actual si nos remontamos con Eliade a las sociedades premodernas, dicho en palabras del autor:

Entre los «primitivos» no sólo los rituales tienen su modelo mítico, sino que cualquier acción humana adquiere su eficacia en la medida en que repite exactamente una acción llevada a cabo en el comienzo de los tiempos por un dios, un héroe o un antepasado (p.30).

Para Eliade el hombre de las culturas tradicionales se reconoce como real en la medida en que repiten las acciones que los dioses realizaron. Precisamente, el mito del héroe “es el que con mayor frecuencia agudiza la teatralidad política. La autoridad que engendra es más espectacular todavía que la teatralidad rutinaria...” (Balandier, 1994, p. 19). Desde la asonada de febrero de 1992 la estrategia del chavismo fue convertir a éste en un héroe, en el mesías que nos salvaría luego de cuarenta años de mal gobierno del denominado “Pacto de Punto Fijo”.

Estamos así en la búsqueda de los fundamentos del mito del héroe que soportaron el discurso chavista en vida de su líder y después de muerto, por considerar que allí subyacen las bases del proyecto político. Nuestro ensayo, para decirlo en términos propuestos por George Lakoff (2004), “... no sólo tiene que ver con el lenguaje. Lo primero son las ideas. Y el lenguaje transmite esas ideas, evoca esas ideas”.

Para un gobierno que ha logrado la hegemonía comunicacional es menos difícil intentar el proceso de mitificación del “Comandante Eterno”, revisemos como se logró este control por parte del grupo dominante.

La gestión de gobierno puso y sigue poniendo énfasis en el control de los medios de comunicación. Fue a partir de los sucesos de abril 2002, cuando el régimen declaró la guerra a los medios de comunicación adversos para reconfigurar el tablero político del país.⁶ La intención fue transformar la minusvalía a nivel comunicativo en hegemonía. Para entender mejor la postura oficial, reproducimos parte de un editorial del diario oficialista VEA (2008), en el cual se expone lo siguiente:

Un viejo ideólogo revolucionario afirmó que la comunicación era el 80 % el éxito de una política. No es extraño que los grandes intereses del mundo capitalista se ocupen de dirigir sus principales esfuerzos a dominar los medios de comunicación. Es a través de la radio, prensa y TV como se ejerce hoy en día la influencia política sobre la sociedad. Una política sin comunicación abierta con la población es incapaz de asirse a la vida y vencer.

En el contexto discursivo que maneja el grupo dominante se entiende que el fin último de la política consiste en vencer al otro, al “enemigo”. Constatamos en la cita anterior el peso específico que posee la dimensión comunicacional para el proyecto político que impulsó el gobierno de Chávez y que actualmente mantiene Nicolás Maduro, al punto que distintos trabajos e investigaciones dan cuenta del uso que desde el poder se le dio a las transmisiones en cadena nacional de radio y televisión. Así podemos como podemos constatar en el artículo “Chávez como política comunicacional” de la periodista Adriana Rivera (2008) Hugo Chávez acumulaba 1067 horas y 27 minutos de cadenas de radio y televisión hasta el 30 de junio de 2008⁷.

Para octubre de 2015, de acuerdo con el Proyecto de Monitoreo Ciudadano del Centro de Investigación de la Comunicación UCAB, el gobierno nacional, entre el mandato de Chávez y Maduro, acumula 457 horas y 14 minutos de cadenas entre enero de 2012 y septiembre de 2015⁸. Es decir, el equivalente a casi diecinueve días de gobierno dedicados a la transmisión de mensajes únicamente desde un punto de vista favorable a la visión oficial.

En este orden de ideas, resulta pertinente recordar que para alcanzar los objetivos por parte de cualquier proyecto político es necesario diseñar adecuadas estrategias comunicacionales, mediante las cuales lograr el apoyo de la sociedad. Dicho en términos comunicacionales, los mensajes de carácter político deben fluir eficazmente para alcanzar determinados efectos deseados por su transmisor, en este caso el grupo dominante.

⁶ Denominó a los cuatro canales más importantes como los jinetes del Apocalipsis (RCTV, Venevisión, Televen y Globovisión), desde mayo de 2007 Radio Caracas no tiene concesión para salir por señal abierta y en 2010 cesó sus transmisiones por los sistemas de televisión por suscripción, Venevisión se plegó totalmente al gobierno, Televen moderó sus mensajes antigubernamentales y Globovisión fue sometida a presiones jurídicas, tributarias y amenazas por parte de los seguidores del proyecto revolucionario, en mayo de 2013 fue adquirido por nuevos dueños, los cuales cambiaron de línea editorial.

⁷ Reporte de la empresa AGB Nielsen Media Research, citado en el artículo de Adriana Rivera.

⁸ Información obtenida el 08/10/ 2015 en el portal del Proyecto de Monitoreo Ciudadano del Centro de Investigación de la Comunicación UCAB. <http://monitoreociudadano.org/cadenometro/>

El dirigente gubernamental Andrés Izarra⁹ fue uno de los que más defendió la necesidad de establecer la hegemonía comunicacional oficial. Con el fin de explicar mejor en que consiste dicha idea, reproducimos parte de las declaraciones de Izarra a la periodista Cristina Marcano (2007) para el artículo “La artillería comunicacional al servicio del gobierno”, en las cuales puso de manifiesto la visión del gobierno al respecto:

Se trata de la construcción de un aparato o de un sistema de valores, cultural, que se imponga sobre la sociedad y que sea aceptado. Cuando Venezuela toma el camino hacia el socialismo, se plantea la creación de nuevos valores que de alguna forma hay que permear hacia toda la sociedad y para ello los medios, las capacidades mediáticas que existen gracias a la tecnología, son una de las herramientas más poderosas. (p.2)

Observamos a través de la declaración anterior la intención de imponer nuevos valores, lo cual nos remite a los aportes de dos autores fundamentales en el pensamiento moderno. Primeramente, Talcott Parsons quien plantea lo relativo a la importancia de los valores para la conservación de patrones sociales y, en segundo lugar, Antonio Gramsci, el cual define el concepto de hegemonía como la imposición de los intereses de un grupo al resto de la sociedad.

Con base en la repetición todos los altos funcionarios transmiten el guión establecido para la mitificación de su guía y la preservación de sus beneficios corporativos e individuales.

Abordaje metodológico

Con la finalidad de lograr la aproximación planteada al fenómeno del mito político hemos escogido el análisis de contenido como herramienta metodológica. Entendida ésta como un recurso interpretativo para textos, bien sean escritos, filmados o grabados, con el propósito de obtener información relevante de los fenómenos sociales. De hecho, combina la observación de los datos con la interpretación de los mismos en busca del sentido que el autor pretendió transmitir.

En sus orígenes el análisis de contenido estuvo orientado por premisas de carácter cuantitativo. No obstante, con el devenir del tiempo tales premisas han cambiado y hoy podemos definirla en palabras de Klaus Krippendorff (1997) como “una técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto” (p. 28).

Precisamente, a partir de un análisis de contenido de distintos discursos de Hugo Chávez como actor político y luego en calidad de Presidente de la República podremos determinar la presencia de aspectos relacionados con la fuerza dramática del héroe planteada por Balandier.

Análisis

"Oigan al comandante Chávez, quien les lanza este mensaje para que, por favor, reflexionen y depongan las armas porque ya, en verdad, los objetivos que nos hemos trazado a nivel nacional es imposible que los logremos".

⁹ Esta tesis la sostuvo Izarra desde su primera gestión en calidad de Ministro de Comunicación e Información (Septiembre 2004 - agosto 2005).

Hugo Chávez, 04 de febrero de 1992

El primer acto fue un golpe de Estado. La madrugada del 04 de febrero de 1992 un grupo de militares insurgió contra el gobierno de Carlos Andrés Pérez. Diversos sectores de la sociedad mostraban síntomas de malestar con relación al modelo de concertación de élites que instauró y preservó, no sin contratiempos, la democracia a la caída de Marcos Pérez Jiménez.

La épica chavista asoció la derrota militar del 04 de febrero con los sucesos conocidos como el “Caracazo” de 1989 como génesis de su proyecto político. De hecho, uno de los mensajes que se ha pretendido “inocular” es que a partir de la asonada golpista de 1992 se dio inicio a una “revolución”, así el nuevo prócer contaría entre sus argumentos predilectos con la lucha ficticia contra el imperialismo y contra las injusticias del capitalismo salvaje encarnado en el gobierno de Pérez.

Consideramos que el uso del término “revolución” constituye un ardid de tipo propagandístico para hacer creer a las mayorías afectas al proyecto oficial en un cambio de la sociedad. ¿Cuál cambio experimentó Venezuela? Si mantenemos la mentalidad rentista que caracterizó la última mitad del siglo XX y la economía lejos de diversificarse es más dependiente del petróleo, entre otros muchos aspectos que podemos mencionar.

Recordemos como una de las mayores expectativas con Hugo Chávez fue la de contar con la “mano dura” de un militar frente al deterioro económico y social acentuado hacia finales de los 90.

En este orden de ideas, el investigador argentino Hugo Callelo escribía, a principios de la década de los 90’, una importante reflexión sobre las tendencias mesiánicas de nuestra sociedad y los factores que facilitarían la posterior llegada al poder por la vía electoral de Hugo Chávez, luego de la insurrección armada de la cual formó parte, en las postrimerías de la denominada “IV República”. Callelo (1993) afirma con relación a esto:

En el caso venezolano, la disolución de la vigencia del caudillo, multiplicó la violencia molecular económico-social, la ilegalidad de la violencia política del Estado, profundizó el saqueo económico a los pequeños ahorristas, la rapiña y la corrupción en las empresas del Estado y su impunidad generó el escepticismo y colocó la sociedad al borde del caos y el fanatismo más radical. (p. 208)

Precisamente el fanatismo y el escepticismo a los que alude Callelo son, a nuestro juicio, parte de las causas aprovechadas por el olfato político de Chávez para acercarse a amplios sectores sociales que vieron en su propuesta la ruptura con un sistema político que, de acuerdo con muchos sectores de la sociedad, distorsionó sus ideales y desatendió a las masas venezolanas.

Concluimos este primer acto con una cita del historiador Manuel Caballero extraída de su libro *Revolución, reacción y falsificación* (2002) en el cual alerta sobre entre otros aspectos de la falsificación de la historia por parte del chavismo, como parte de su vocación totalitaria. En el texto afirma lo siguiente:

Lo primero aparece en la glorificación del 4 de febrero de 1992 como una fecha procerca. Ese día se produjo, como es bien conocido en Venezuela, un *pustch*, un cuartelazo como los tradicionales en la historia iberoamericana. Su preparación, que se había comenzado diez años antes, desembocó en una chambonada desde el punto de vista militar; y en esa fecha, fue particularmente triste el papel del teniente-coronel Hugo Chávez, cuya unidad fue la única que no

disparó un solo tiro, y cuyo comandante se refugió en el Museo Militar, mientras sus subalternos dejaban sus tripas regadas en el pavimento. (p.214)

Caballero califica de error comunicacional el hecho de que el gobierno hubiese permitido al comandante declarar uniformado y como si fuera el vencedor, fue a partir de ese error que Chávez recompuso la historia para alcanzar a la postre su objetivo: llegar al Palacio de Miraflores.

El segundo acto fue la juramentación como Presidente de la República el 02 de febrero de 1999. Sobre la Constitución de 1961 se iniciaba la denominada “V República” y se daba paso a la democracia “participativa”. Comenzó también la búsqueda del control absoluto de los poderes públicos e instituciones en pos de la preservación del régimen. Era la partida de defunción del bipartidismo.

Con la llegada de Hugo Chávez a la presidencia se dio inicio al autodenominado “Gobierno revolucionario”. Debido al origen militar del gobierno, el lenguaje oficial se ha basado en términos castrenses, comenzando desde el Presidente quien se autodefinía como un soldado y constantemente hace referencias a confrontaciones, batallas, escuadrones y otros conceptos propios de los cuarteles. Por su parte, Nicolás Maduro, actual Presidente de la República, ha seguido una estrategia comunicacional similar a la de su mentor Hugo Chávez.

De manera tal que conceptos como “Artilería Comunicacional”, “Artilería Estadística” “Batallones Electorales”, o recientemente “Unidades de Batalla Bolívar-Chávez” y “Estado Mayor Eléctrico” entre muchos otros, se han vuelto cotidianos para el venezolano.

Asimismo, Chávez se refería al primer lustro del siglo XXI como la “década de plata” e invitaba a transitar hacia la “década de oro” como parte de su discurso proselitista. De acuerdo con el Discurso Político Hegemónico, al momento de su llegada al poder acabó la denominada “IV República”, término de carácter propagandístico empleado para descalificar el período democrático, intentando formar matrices de opinión según las cuales Venezuela “renació” luego de 1999.

Como bien señaló Teodoro Petkoff en *Hugo Chávez, tal cual* (2002) al referirse a los acontecimientos de finales del siglo XX e inicios del siglo XXI:

Seis años después del alzamiento de 1992 se dio la campaña de este militar golpista – signada por sus convicciones mesiánicas y su manifiesta voluntad de gobernar autoritariamente -, y su ascenso, perfectamente democrático, a la presidencia de la República, en febrero de 1999, revalidado en septiembre de 2000. Fue el instrumento que los venezolanos creyeron haber encontrado para castigar a los dos partidos que habían confiscado y prostituido la democracia venezolana (p. 21,22)

Sobre la base de lo anterior, nuevamente es preciso insistir en el origen castrense del presidente Chávez, por tanto no es de extrañar que pretendiera implantar los conceptos y disciplina militar en el país. Al revisar el discurso de éste desde su incursión en la vida política nacional siempre ha reivindicado su esencia militar o, para decirlo en sus propias palabras, “Lo de Presidente es una circunstancia, lo de soldado es esencia”¹⁰. La gestión gubernamental refleja la concepción militarista dominante, lejos de orientarse al diálogo o a la negociación está basada en el uso de la fuerza y la coerción. Sus fines parecieran

¹⁰ Palabras pronunciadas en la juramentación de los nuevos integrantes del Gabinete Ejecutivo, 08 de enero de 2007.

ser la destrucción física del adversario, aspecto demostrado en el Discurso Político Hegemónico y que ha sido muy útil a los efectos de conseguir respaldo popular.

Precisamente la falta de consenso entre los distintos proyectos políticos y las malas decisiones de ambos bandos sirvieron de preámbulo al tercer episodio de nuestra tragedia criolla: abril de 2002. El guión estuvo basado en manifestaciones en contra del gobierno, francotiradores, muertes, una renuncia que luego no fue renuncia y un gobierno transitorio que mostró indicios de estupidez permanente. Pero, sobre todo, estuvo basado en errores. Como bien describió Petkoff “Navegando sobre el océano de graves errores cometidos por el gobierno de Pedro Carmona en apenas 24 horas regresó Hugo Chávez al poder” (2002, p.301).

A partir de otro hecho lamentable en la historia contemporánea de la nación, la épica del poder chavista fortaleció sus intenciones hegemónicas. Lejos de mantener el tono conciliador de su regreso al gobierno y ejecutar verdaderas acciones de rectificación con el transcurrir de los días volvimos a la cotidianidad propia del régimen. Acusaciones y retaliaciones fueron las acciones ejecutadas en consonancia con la tendencia autoritaria de este período presidencial.

No obstante, pese a haber hecho todo lo humanamente posible, el deseo de gobernar hasta el 2021 por parte del barinés se vio frustrado, cual tragedia griega, por una mala pasada de los dioses. De tal manera llegamos al acto final, la agonía del héroe.

En junio de 2011, luego de una gira por Brasil, Ecuador y Cuba, Hugo Chávez se queda en la Habana para realizarse unos exámenes médicos. Luego de distintas declaraciones sobre su mejoría y constantes viajes a Cuba en febrero de 2012 informa que le fue detectada una lesión que puede ser cancerosa.

A pesar del peligro que suponía no observar el adecuado reposo, el presidente se embarca en una nueva campaña electoral para hacerse con el mandato 2013-2019. Ni siquiera la delicada salud del líder suavizó el tono de confrontación con quienes le adversaron.

Porque, tal como hemos comentado antes, para Chávez existían “enemigos”, el objetivo era aniquilarlos. Por tanto, el lenguaje para con ellos debía ser áspero, sin contemplaciones. Estando en un contexto supuestamente democrático resulta cuando menos preocupante la presencia de un lenguaje intolerante hacia la divergencia política.

Si bien el régimen se ha cuidado de mantener una fachada democrática, con el transcurrir del tiempo los mecanismos legales y represivos son cada vez más fuertes. En este sentido, Arendt (2006) aporta una idea que ilustra magistralmente la relación de los regímenes autoritarios con la oposición. Veámosla a continuación:

Los movimientos totalitarios son organizaciones de masas de individuos atomizados y aislados. En comparación con todos los demás partidos y movimientos, su más conspicua característica externa es su exigencia de una lealtad total, irrestringida, incondicional e inalterable del miembro individual. Esta exigencia es formulada por los dirigentes de los movimientos totalitarios incluso antes de la llegada al poder. Precede usualmente a la organización total del país bajo su dominio

y se deduce de la afirmación de sus ideologías de que su organización abarcará a su debido tiempo a toda la raza humana (p. 453)

Partiendo de la observación precedente en cuanto a la lealtad a nivel interno exigido por la estructura del partido, no es difícil comprender el irrespeto hacia las posturas políticas antagónicas y los mensajes violentos hacia las mismas. La pretensión de alcance total ideológico, comentada por Arendt (2006) constituye la causa de la infalibilidad que se autoatribuyen los movimientos totalitarios, lo cual también puede explicar el uso de un lenguaje heroico, casi mítico para referirse a dichos gobiernos.

El 8 de diciembre de 2012 Chávez se dirige por última vez a la nación. La puesta en escena se dispuso para la designación del heredero. Repasemos algunos fragmentos del último acto recogidos en el documento *"Patriotas de Venezuela: rodilla en tierra"* (2012)¹¹:

Como ustedes... como es bien sabido, como es bien sabido, pues nosotros hemos venido dando además de todas las batallas políticas, económicas, sociales, esta batalla histórica, esta batalla histórica que, bueno, que nos tocó, que nos ha tocado y gracias a Dios que nos tocó, a nosotros nos tocó retomar las banderas de Bolívar, las banderas desgarradas, nos tocó retomar las banderas mancilladas, la bandera patria ésta que aquí está, amarillo, azul y rojo y sus ocho estrellas ahora como mandó Bolívar desde Angostura, ocho estrellas y más allá las banderas del Pueblo, banderas mancilladas, desgarradas, pisoteadas durante, bueno, casi todo el siglo XIX después de la epopeya y durante casi todo el siglo XX y nos tocó a nosotros pues, terminando el siglo XX y comenzando el XXI, comenzó aquí una nueva era, me decía Fidel anteanoche despidiéndonos en La Habana "Bueno Chávez esa llamarada..." la llamarada se hizo, se hizo continente, la llamarada, el fuego sagrado. (p.2)

Antes de despedirse rumbo a La Habana, el presidente usa un lenguaje repleto de significados épicos. Ha sido él quien heredó la gesta libertadora de Bolívar, la segunda independencia fue liderada por un hombre de pueblo. Se trata de un hombre que se constituye en pueblo y Estado-Gobierno.

Hugo Chávez se refería al Estado y al Gobierno en primera persona. El Discurso Político Hegemónico pregona que a partir de su gobierno se transformó la sociedad venezolana. Creemos que la mayor transformación ha sido resucitar viejos esquemas de gobiernos personalistas.

Nuevamente empleamos una idea de Arendt (2006) para explicar nuestra perspectiva. Veamos cómo opera, de acuerdo con la autora, esta fusión de estructuras basadas en un solo personaje:

El principio del jefe desarrolla su carácter totalitario sólo a partir de la posición en la que el movimiento totalitario, gracias a su posición única, coloca al jefe; sólo a partir, pues, de su importancia funcional para el movimiento. Esto es también corroborado por el hecho de que, tanto el caso de Hitler como en el de Stalin, el principio mismo del jefe sólo cristalizó lenta y paralelamente a la "totalitarización" del movimiento. (p. 502)

Complementamos lo anterior con un comentario de la misma autora acerca de cómo la "voluntad del Führer" se convirtió en ley dentro del régimen nazi y no sus órdenes. Lo cual sigue en la idea según la cual para estos gobiernos de corte totalitario la racionalidad de la actividad política está supeditada a los caprichos del "líder" quien la domina.

¹¹ Obtenido el 08/10/2015 en <http://www.radiolaprimerisima.com/files/doc/Rodillaentierra.pdf>

En la próxima referencia a la alocución del 8 de diciembre constatamos el intento por parte de Chávez por ligar indisolublemente su figura a la del pueblo.

En el marco de este mensaje, que por supuesto jamás hubiese querido transmitirles a ustedes, porque me da mucho dolor en verdad que esta situación cause dolor, cause angustia a millones de ustedes, pues, que hemos venido conformando una sólida... un solo ente, porque como decíamos y decimos, ya en verdad Chávez no es este ser humano solamente, Chávez es un gran colectivo, como decía el eslogan de la campaña: ¡Chávez, corazón del pueblo! Y el pueblo está aquí en el corazón de Chávez. (p.4)

Es en nombre de ese pueblo que nombra a Nicolás Maduro como el encargado de mantener su obra, manda a buscar la espada de Bolívar para reforzar el rito y juran para darle mayor dramatismo a la escena.

Apenas viajó a La Habana el aparato propagandístico arreció el proceso de inmortalización del héroe. El 5 de marzo de 2013, en palabras del discurso oficial se dio la “siembra del comandante eterno”.

A manera de cierre

Finalizamos esta aproximación con una idea planteada por Balandier en el preámbulo de la obra citada a lo largo del trabajo “...el mal democrático, en la actualidad, es el anestesiamiento catódico de la vida política” (p.13). A nuestro entender buena parte de la grave crisis que vive Venezuela pasa por el hecho de que el gobierno de Chávez y Maduro se ha dedicado más a la difusión mediática de sus mensajes que a las labores de gobierno.

Quizás la tragedia en clave criolla de Hugo Chávez sea más bien la tragedia de una Venezuela que optó por el populismo petrolero camuflado de un supuesto socialismo del siglo XXI.

Referencias:

ARENDRT, Hannah

2006. *Los orígenes del totalitarismo*. España: Alianza Editorial.

2011. *La Condición Humana*. Barcelona: Editorial Paidós Ibérica.

BALANDIER, George

1994. *El poder en escenas: de la representación del poder al poder de la representación*. Barcelona: Paidós.

BLANCO, Andrés Eloy

1976. *Humorismo*. Caracas: Ediciones Centauro.

CABALLERO, Manuel

2002. *Revolución, reacción y falsificación*. Caracas: Alfadil Editores.

CALELLO, Hugo

1993. “Caldera: discurso político, caos y gobernabilidad”. En *Anuario ININCO*, Nº 5, pp 189-210.

CHÁVEZ, Hugo

2007. *Discurso en el acto de juramentación de propulsores y propulsoras de la unidad*. Caracas: Ediciones "Socialismo del Siglo XXI", Nº 3.

CHÁVEZ, Hugo y RODRÍGUEZ, Isaías

2012. *Palabras de abril*. Caracas: Editorial Correo del Orinoco.

DIARIO VEA. 2008. "Editorial del 12 de febrero de 2008". Recogido en el folleto: *Política es comunicación. El correo breve*. Año 1 / número 1.

ELIADE, Mircea

2000. *El mito del eterno retorno*. Madrid: Alianza Editorial.

KRIPPENDORFF, Klaus

1997. Principales metáforas de la comunicación y algunas reflexiones constructivistas acerca de su utilización. En *Construcciones de la experiencia humana*. Barcelona: Gedisa.

LAKOFF, George

2007. *No pienses en un elefante: Lenguaje y debate político*. Madrid: Editorial Complutense.

MARCANO, Cristina

2007. "Una artillería comunicacional al servicio del Gobierno". En *El Nacional*, 27 de mayo de 2007 Siete días p 1, 2,4.

PETKOFF, Teodoro

2002. *Hugo Chávez, tal cual*. Madrid: Los libros de la catarata.

PRATT, Henry

1960. *Diccionario de sociología*. México: Fondo de Cultura Económica.

RIVERA, Adriana

2008. "Chávez como política comunicacional". En *El Nacional*, 05 de octubre de 2008 Siete días p 3.

Juan Carlos Rosillo-Villena. Sociólogo y Magister Scientiarum en Comunicación Social por la Universidad Central de Venezuela. Doctor en Estudios Americanos (IDEA/FAHU) y becario de Excelencia Extranjero de la Universidad de Santiago.